Eco

de

Gartagena,

ANO XXIX.-NUM. 8264

DEARIO DE LA NOCHE

CONDECTONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7:50 id.—Extranfere, tres meses, 11°25 id.—La suscrición empezará a contarse cesde 1.° y 16 de cada mes. Números sueltos 15 centimos

PRECION DE SUSCÉTCION

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París. E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Sivet, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Jueves 23 de Mayo de 1889

LA VIDA ES CHOCOLATE.

Apurar, cielos, pretendo yn que me tratais así por que voy, pobre de mi, el apetito perdiendo: aunque creo que ya entiendo cual es la causa en conciencia pues tuve la inadvertencia y cometí el disparate de no tomar chocolate marca El Barco de Valencia.

Y ese delito se paga cuando se comete sin la debida autorización del pontifice D. Benigno Sánches Risueño que desde su casa n.º 3 de la calle de la Caridad rige chocolateramente à media España.

Estos ricos chocolates se venden en latas iluminadas que contienen 6 paquetes una, del precio de 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reates paquete; pedidlo en todos los ultramarinos y confitería de las Sres. García y Pareja.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPAÑA DE SEGUROS REUNIDOS Establecida en Madrid, calle de Olozaga 1 (Paseo Recoletos.)

Garantias
Capital social 12.000.000 de ptas efectivas.
Primas y reservas 41.075.898 pesetas.

26 ANOS DE EXISTENCIA

Esta gran Compañía Nacional, cuyo capita de Rvn. 48 millones, no nominales sino efect tivos es superior á todas las demás compañías que operan en España.

Asegura contra el incendio y sobre la vidua El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 25 últimos años, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Posetas 34.771.411
Subdifección en Caftagena
PLAZA DE LOS CABALLOS NUM. 15

Un problema que no es problema.

Ya hace más de veintitres años que sabemos darnos cuenta de lo que leemos, y no recordamos que uno solo haya pasado sin haber leido que en tal punto un moderno discipulo del ilustre sabio gloria del inmortal Cacavelos, ha descubierto el movimiento continuo. Y la verdad es, que al guna was homos dicho, so nuestros primeres años, emuchos mevimientos continuos hay que descubrir... Pero luego que advertimos que había también otros inventores disciplos que anuncimban el hállargo **de l_{a cuad}ratura del circula,** como el pastor de Paralejos, hombre rústico pero de Jalento nitural en matemeticas, entramos en cocuma pensaraos sobre el movimiento continuo, y vimos que esto no es incógnita, que no constituye ni puede constituir un problema de mechalist a haifazgo del tal movimiento continut y tilico.

Pues que; Ma es descubrio el movimiento continuo con la misma naturaleza? No gira la tierra con movimiento cantinho al rededor del sol y la luna al rededor de la tierra? ¡Y la tierra, la luna y el sol, no caminan por el espacio?

Con movimiento continuo soplan las

grandes corrientes atmosféricas sobre nuestro globo, y van al mar las aguas de los ríos, y sube y baja en el Oceano la palpitación de la marea.

Con movimiento continuo se organizan los agentes inorgánicos en el vegetal, pasan á dar munición á los animales, y al morir el ser organizado torna á su primitiva esfera mineral.

Todo el universo está animado, á modo especial, de un movimiento continuo, haciendo que los mundos todos giren y giren con eterno ritmo, merced á la constante y nunca interrumpida rueda universal, palanca asimismo del mundo que habitamos que se agita sobre el ege fornido de los tiempos, donde solo es puente la vida psicológica del hombre, y cuyo movimiento de composición y descomposición regulan las leyes inmutables del que inventó en un principio el movimiento continuo, del que todo lo quiere, del que todo lo ordena.

Está resuelto, pues, el problema del movimiento continuo, ó mejor, se conoce palpablemente el movimiento continuo, y no hay porqué consagrar mal aventurados ocios á semejantes elucubraciones.

En buenos términos científicos, lo que buscan ciertos soñadores, lo que pretenden con empeño tantos aprendices de mecanica como andan esparcidos por el mundo, es resolver un verdadero problema especulativo é industrial; una aplicación industrial gratis, un motor que nada cueste, interces reales y efectivos para un capital nulo, piedras que se convierten en oro, riqueza creada sin trabajo; tras esto van esas imaginaciones extraviadas que quieren colocar una nueva Júnja en el centro mismo de la ciencia, que no puede ser peor sitio para desatinos y para especulaciones.

Economiza trabajo humano hallar una conversión de movimientos continuos de la naturaleza en movimientos útiles; aprovechar las potencias naturales, es obra de industria, obra que se está realizando durante muchos siglos, obra infinita en la que colaborando el trabajo y la ciencia, nunca acabara la inteligencia humana. Y bajo este punto de vista, en esto consiste el problema que han dado en llamar el movimiento continuo, en vez de decirse del MO-VIMIENTO CONTINUO, frase bastante para indicar la existencia real de una incognita de valores infinitos.

Si existen, como hemos diche, movimientos continuos en la naturaleza, ò mejor, casos de movimiento continuo, ciclos que nuocen terminan, potencias inmensas, es indudable que unos y otros podran aprovecharse en la industria.

Un río es agua que siempre corre: pues pongamos una rueda de paletas contra la que choque la corriente; mientras no se rempa y vaya el agua por el cauce, y de que vaya se encargan el sol, lós vientos y la gravedad, girará la rueda, y tendremos, no solo el movimiento continuo, sino un molorinagotable, que es lo que en rigor nos interesa.

Si como hemos sumergido la rueda de phletas en el reiquenmergidos en el reiquenmergidos en el reine grandes aspas giratorine, eches tedo ren ciertes phreses dende de la rueda de modera de halla quieta, tendremos fuerza motriz a nuestra disposición.

Toda la naturaleza, como digimos, es un constante è inagotable movimiento continuo, una corriente infinita en que estamos sumergidos y en que bebemos vida y fuerza como toma en ella la industria fuerza y vida para sus admirables trabajos.

De suerte, que se halla resuelto el problema y con notabilisimos provechos de la humanidad.

Mas no es esto todo lo que buscan los inventores del movimiento continuo, por que se trata nada menos que de construir una máquina, que por su propia virtud se mueva por los siglos de los siglos. Y ya sabemos que la máquina más sencilla, entre las de este género concebible, es el péndulo, que realizaria el movimiento continuo, á no ser por las resistencias pasivas, como el aire y los rozamientos, si no existiesen dichas resistencias, un hilo, con un peso cualquiera en uno de sus extremos, oscilando alrededor del otro, subiría igualmente por ambos lados, sin término ni fin en sus vaivenes; pero como dos cuerpos en contacto necesariamente rozan; como el aire es un medio resistente, por eso las oscilaciones ó vaivenes del péndulo se acortan cada vez más y concluyen por confundirse con la dirección de la verti-

En los relojes se inventó un motor que compensa, en cierto modo, las resistencias del aire y del eje: consiste en una pesa ò resorte de influencia fimitada, por lo que llega un momento en que hay que dar cuerda, es decir, volver à impulsar la maquina por un medio extraño y no virtual.

Luego bien claro se vé que el péndulo no puede ser máquina de movimiento continuo, y cuantas máquinas se inventen con este objeto vienen à reducirse à simples péndulos, por muy complicados que fuesen los mecanismos.

Más todavía. Suponiendo el absurdo de que el aire no opone resistencia, ni que los cuerpos se rozan unos e n otros, aun así y todo, bajo el punto de vista industrial, ¿se habrá conseguido algo? Crdemos seguramente que no. En la industria se elaboran productos consumiendo fuerzas; ni el trigo que se mucle, ni las elas que se tejen, ni el hierro que se funde, ni las mercancias que se trasportan, ni el campo que se cultiva son facuas que dejen de suponer caidas de agua, máquina de vapor, com bustible en el hogar, acciones musculares, es decir fuerza y mil veces fuerza. Y tanta más fuerza, cuanto mayor es el trabajo que ha de ejecutarse.

De modo que en la industria no se nenesita un movimiento continuo, sino una potencia continua: agua de los ríos que nunca se acaba; aire que siempre sopla; carbon que per cantidades inmensas almaceno nuestro globo en los grandes períodos geológicos; animales fuertes y robustos como la mula, el buey, el elefante que en la madre tierra encuentran vida y múscalos.

Así es que al viral de propositione estra este en que ganta del provisión continua, circumstancia no comprendida por les inventos del movimiento continuo.

Siendo así que la máquina ni aun á si

misma puede darse movimiento, no puede ser potencia industrial.

En cuantas maquinas se inventan al efecto hay un peso que cae, y al caer es la fuerza motriz del mecanismo; y como puede seguir cayendo indefinidamente, es preciso que vuelva al punto de partida para comenzar de nuevo su descenso. Y es el caso que toda la potencia que bajando desarrollo, la necesita para subir sin que le sobre la más mínima parte; es fuerza motriz cuando desciende, pero es resistencia cuando se eleva, y ambos efectos se compensan matemáticamente: y ¿donde, donde está aquí esa fuerza continua inagotable, que exige la industria? En la fanta-mogoría da los inventores.

Por muchas ruedas y poleas, hilos y palancas que combinen, todo esta conjunto será es éril para la industria, será un verdadero absurdo mecánico.

Pougamosle en comunicación con un molino harinero sobre un rio, y supongamos que salen de las piedras una, dos, dies, ciento, nul fanegas de trigo hecho harina: este es un efecto; pero todo efecto, supone una causa: ¿dónde esta esta causa? ¿dónde la fuerza que rompió el grano y lo desmenuzó? ¿Es por ventura, aquel peso que cae? No, porque un aun consigo misma puede.

Trabajo efectuado supone trabajo consumido, y esto no existe en el ejemplo actual; con que en último análisis, los inventores del movimiento continuo to que pretenden es crear fueras:

Y el hombre nunca crea materia, nunca crea fuerza; no hace otra cosa que renair, separar, y dicho en una palabra, trasformar.

¡Ni como sacar algo de la nadal ¡Como dar este poder soberano á unas cuantas ruedas ó palancas de hierro reunidas con más ó menos simetrial Locos delicios de lo inventores del movimiento continuo, que existe mucho tiempo ha; pero que ingia llega à realizarse en la forma, y modo nue ellos pretenden; que no puede aprovecharse en la industria, por quanto al hombro no le es dado crear ni materia ni fuerza: su poder se limite á trasformar una y otra; único factor esencial en la solución def problema expuesto, problema engendrado en el movimiento continuo, cuyo hallazgo, en realidad, no puede constituir un problema para los hombres de ciencia.

er veriose Marti y Mate.

Unriedudes.

Solución à la charada inserta en el núr; mero anterior.

SARDINA

Charada.

LOS APRENSIVOS

—Con que ¿qué tiene usted, don Ma_

—¡Déjeme usted, hombre, déjeme ustedi